En un lugar lejano, en mitad de la fantástica África, habitaba un hipopótamo llamado Álvaro. Era un hipopótamo simpático y muy inteligente. Su día a día transcurría entre la sabana, donde se divertía persiguiendo libélulas, tarántulas y otros arácnidos.

Un buen día, mientras Álvaro se relajaba bajo unos árboles, escuchó un sonido casi mágico. No era un pájaro muy típico, ya que su nombre era Mónica, que se había perdido en la sabana. Álvaro, con su voz poderosa, le preguntó qué le ocurría.

Mónica, con voz entrecortada, le contó que se había perdido buscando su casa. Álvaro, con su memoria magnífica, recordó un árbol en lo alto de la colina que coincidía con la descripción de Mónica. Juntos, emprendieron una aventura para encontrar el hogar del loro.

Cogieron su brújula y sortearon muchos peligros, como un murciélago con máscara, un águila volando y un ejército de galápagos. Pero gracias a su valentía y astucia, lograron llegar de manera cómoda al árbol. Mónica, emocionado, dio un abrazo a Álvaro y agradeció su ayuda.

Desde ese día, Álvaro y Mónica se convirtieron en grandes amigos.

LIVEWORKSHEETS